



Actividades Culturales realizadas por la Asociación «Amigos de Macotera», durante el primer trimestre del año 1989

Conoce Salamanca

A propuesta de una macoterana, en el presente curso hemos iniciado un programa cultural que titulamos «conoce Salamanca». A veces, preferimos conocer lo foráneo y miramos con indiferencia lo nuestro. Así que hemos considerado la idea y nos hemos comprometido a visitar un monumento artístico por mes.

En primer lugar, le tocó al convento de San Esteban. Nos lo explicó, con detalle y con la amabilidad que le caracteriza, nuestro paisano Ramón Hernández.

Bien sabéis que San Esteban es uno de los monumentos más importantes y bellos de Salamanca. Sobre él se encuentra el sello de la Casa Ducal de Alba. Fue un hijo del Gran Duque, Fr. Juan Alvarez de Toledo, quien colocó la primera piedra en 1524. Contemplamos la fachada del templo, obra de Juan de Alava, cuya decoración, rica y perfecta, hace de este frente plateresco un conjunto que, si impresiona siempre, subyuga cuando los rayos del sol, por la tarde, bañan esos adornos a base de grutescos y figuras. En el interior del templo, pudimos admirar: el retablo del altar mayor, realizado por José Churriguera en 1693; la capilla del Cristo de la Luz, donde se encuentra el confesonario al que acudía Santa Teresa para ser confesada por el P. Báñez; el coro, en el que destaca su sillería y el gran fresco de Palomino del siglo XVIII; la sacristía...

Pasamos a visitar el convento. Allí pudimos contemplar el claustro de Colón. La referencia a Colón es debida a que la tradición sostiene que fue ahí donde los dominicos escucharon al descubridor de América; pero parece ser que es posterior a aquellos días de incertidumbre que vivió Colón. Lo que sí es cierto es que el navegante permaneció en Salamanca en el invierno del 1486-87, y que los dominicos fueron sus valedores ante los Reyes Católicos, en especial, Fr. Diego de Deza, a quien el propio Colón manifestó deber a España el descubrimiento de las Indias bajo el pabellón español. Pieza importante, en el convento, es la escalera conocida como «escalera de Soto», por haberla sufragado este teólogo, que además dispuso ser enterrado a sus pies, por donde todos pisaran; escalera al aire, en la que sobresale su decoración y la Magdalena policromada. Realizó esta espléndida obra Rodrigo Gil de Ontañón; la pila en la que fue bautizado don Quijote... (?).

El convento de San Esteban trae el recuerdo de nombres fundamentales en la Teología y el Derecho como el P. Vitoria, Domingo de Soto, Melchor Cano, Gallo, etc., que fueron gloria de la Universidad de Salamanca.

— El día 12 de febrero, visitamos el convento de las Dueñas. Tuvimos ocasión de saludar a la M. M.^a Cruz Sánchez Sánchez «Niñe». También gozamos de la explicación del P. Ramón Hernández.

El convento fue construido en 1533, sobre la antigua casa-residencia del noble D. Juan Sánchez de Sevilla, cuya esposa, doña Juana Rodríguez Maldonado, lo donó para que se fundase el convento. Se enclava dentro del estilo renacentista. En el interior, se halla uno de los más sobresalientes y bellos claustros salmantinos. Pudimos admirar esos arcos escazados con el encuentro en capiteles donde la fantasía se recrea sobre-manera; sus admirables zapatas con abundante decoración y siempre diferente. Aquí el alma se extasia ante tanta exuberancia y riqueza. No os muráis sin visitarlo.

A continuación, nos acercamos a la iglesia de Santo Tomás Cantuariense. Nos la enseñó minuciosamente Ramón Jaime. Nos dijo que este templo fue construido, en el año 1.175, dos años después de ser canonizado el santo titular, por dos ingleses. Este edificio está ubicado en la zona que ocuparon los portugueses en tiempo de la repoblación de Salamanca por Raimundo de Borgoña. Nos explicó la causa de cómo los ingleses construyeron este recinto con unas peculiaridades que le diferencian de la estructura románica francesa. El templo es de cruz latina y con tres ábsides. Estas tienen arcos de ingreso apuntados y bóvedas de cañones agudos. El crucero muy saliente presenta, en su tramo central, bóveda de crucería octopartita. Los nervios actúan como refuerzo de la cubierta. La nave, dotada de una moderna cubierta de madera, carece de interés. En la capilla mayor, se conservan restos de una pintura mural gótica, que representa al Santo titular, sentado

en el crucero, está enterrado don Diego Velasco, obispo de Avila y fundador del colegio de Santo Tomás, y un retablo en piedra que recoge una talla de la Virgen con el Niño, de mediados del siglo XVI.

Los repobladores dejaban en sus respectivas zonas o pueblas un espacio interior. Allí se levantaba la iglesia parroquial. Este espacio abierto circundado por casas, en torno a la iglesia, se llamó corral o corralillo. Hoy se conservan pocos y otros han dado lugar a plazas cercanas a la iglesia. El corral de San Martín se convirtió en la Plaza Mayor. Todavía existen el corralillo de Santo Tomás, la plaza de San Cristóbal... La función de estos corrales sería múltiple: unos lo ligaban con la recogida y pastadero del ganado del vecindario; otros, con el foro de discusión y participación, donde se trataban los asuntos de administración de la comunidad...

Muestra folklórica

El pasado día 24 de febrero, a las ocho treinta de la tarde, en el salón de la Casa de la Juventud «Lazarillo», situada en la calle José Jáuregui 16, celebramos un acto folklórico de sabor popular salmantino. Contamos con la actuación de Rosa María y su grupo, en cuyo repertorio figuran muestras de nuestro rico cancionero charro. No faltaron la «calle de Santa Ana», «La jota macoterana».

Rosa María es profesora de canto del Centro de Cultura Tradicional de la Excm. Diputación Provincial, y ha obtenido importantes premios en varios certámenes de música folk de nuestro país.

Información económica de la Asociación «Amigos de Macotera». Ejercicio 1988. Fecha de cierre, el 31 de diciembre de 1988.

Ingresos:

Saldo anterior.....	68.210	pesetas
Caja Rural de Macotera	90.460	''
Cuotas del año 88	61.500	''
Juan Sanchez Campos	5.000	''
Diputación Provincial	10.000	''
Recaudación rifa del jamón y queso	20.000	''
De billetes del autocar «Día de Macotera»	11.000	''
Total ingresos	265.210	''

Gastos

Boletín Informativo Trimestral	90.460	''
Semana Cultural	13.820	''
Día de Macotera	65.113	''
Excursión a Béjar	5.526	''
Obsequios, sellos, cartas y fotocopias	5.201	''
Total Gastos	180.120	''

Total Ingresos 265.210

Total Gastos 180.120

Superavit 85.090

Este superavit se distribuye así:

— Caja Rural de Macotera	25.798
— Caja de Ahorros	44.814
— Caja Postal	14.478
	85.090 pesetas

En estas cuentas no están incluidas las subvenciones que hemos recibido de la Caja de Ahorros, y que no podemos cuantificar porque las abona directamente la Entidad a los interesados.

Estas colaboraciones fueron:

- La actuación del «Dúo Mayalde» en la Semana Cultural.
- El viaje a la Sierra de Béjar con los paisanos de la tercera edad.

"El pueblo se ve desde la caseta del vigía"

Un poco después de pasar el río de Peñaranda, se ve un cacho del cerro. El corazón de Jesús pequeñito, de espaldas, del tamaño de esas vírgenes que pasan de casa en casa. Y cuando llegas al alo del cuartel, justo donde estaba la caseta del vigía, ya se ve todo el pueblo. Es como una parva grande de tejas. Lejos, a la derecha, la torre del hospital, un poco más acá, en la misma dirección, la de la iglesia; a la izquierda está el juego de pelota viejo y la ermita. El silo ahí abajo, junto a la gasolinera, a la derecha del cuartel. También se ven enseguida las casas del tío Ranes y de la señora Máxima, ahora de Luis.

Cuando te acompaña algún forastero y el pueblo se le aparece de golpe como un abanico que se abre de golpe, te dice: «Es grande este pueblo». Y tú le comentas: «Sí, era tan grande o más que Peñaranda. Tenía casi cinco mil habitantes, pero con la emigración, se quedó en menos de la mitad. Mejor así porque los que están aquí en el pueblo, viven mejor. Estas tierras no dan para que coma tanta gente».

Bajas la cuesta, sigues como para Santiago, te metes a la derecha por la calle de los colegios y ya estás en tu pueblo, en la Plaza de la Leña. Tan guapa. Toda llana, toda de cemento, con jardines en medio, que se riegan con aspersores enchufados a la red general de abastecimientos de agua. El hogar del pensionista y la gente al sol pasando el rato. Miran con curiosidad a ver de quien es ese coche que, de pronto, asoma por la esquina del cementario.

Y tú no lo puedes remediar y te acuerdas de la Plaza de la Leña de antes. Cuando la gente se sentaba en el petril del pozo de las piedras o en el pilón que hicieron después; y el regato que, cuando llovía mucho se ponía de «baramonte» y para ir al cementario o casa de la tía Corrocha había que pasar el puente que estaba justo enfrente de donde tiene la carpintería Antonio Calderas. Allí venían los de Cabezas y Malpartida y los de todos esos pueblos con las cargas de leña y de cisco y José el lechero. Y el rincón del tío Carrolo. Eso esa lo más grande de la Plaza de la Leña. Era un «monumento municipal» que había que haber conservado. Los macoteranos deberíamos haber hecho una suscripción para que no desapareciera ese rincón en el que trancurrió gran parte de la vida secreta de nuestro pueblo. ¡Cuántas conversaciones, cuántas esperas, cuántas confidencias se contaron en ese rincón!

Y por la «Plaza la Leña, no se puede pasar...» Las mozas de medio pueblo pasaban por allí a buscar agua al pozo de agua buena. Cuando no salía agua de la fuente de Santa Ana, a ver a dónde se iba a buscar agua. ¿Y a dónde se iba a lavar? Al fortín.

Son ensoñaciones. Ese es el pueblo, el que cada uno lleva dentro, en su memoria. Aquellas cosas que hacías cuando eras chico, pero que no vas a ir por ahí contándoselas a los forasteros: que tu pueblo era así y ahora es de otra manera. A los extraños, les explicas lo de los San Roques y ya está. Porque tam-



poco hay muchas más cosas que contar. Si ellos también son de pueblo, pues, entonces se hablan de más cosas: de lo que siembran aquí, de lo que siembran allí. De los laneros, de los tratantes. Si son de capital, no les interesa más que por Salamanca hay muy buen chorizo.

Y cuando nos encontramos dos del pueblo en esta villa tan grande que es Madrid, pues hablamos de quien se ha muerto y de si ha habido alguna riña. Pero, ya casi no hay riñas. Cuando te ves aquí con algún paisano es como si fuéramos de familia. Tomas una caña o un vino para estar un rato juntos y hablar de alguna cosa que se sepa del pueblo. Si están cerca los San Roques, pues, comentas las cosas que han ocurrido. Quien ha dado los toros, si eran bravos o no y las cogidas que ha habido. Así es el pueblo cuando estás lejos y eso es lo que te interesa de la vida que allí se hace.

¿Qué es el pueblo más que eso? Pues, tu familia. Tu madre, tus hermanos, tus tíos, los vecinos con los que tienes una buena amistad, que son como de familia, y otras personas de pueblo con las que has tratado mucho y con la que te gusta estar cuando tienen alguna desgracia y saludarles, si vas por las fiestas, en Navidad o cualquier domingo entre el año. Lo de más es como una fotografía que ves y que te trae recuerdos de tu vida de pequeño, cuando jugabas a la pelota con Diego el Cajarines, con su primo Dieguito de la Posá o con Manolo el Agosto. Que es lo que yo más hacía. Y recuerdas a las personas queridas que se han ido marchando y a las que ya nunca volverás a ver.

Y cuando regresas y llegas al alto, a la altura de donde estaba la caseta del vigía, te entra una cosa por dentro que te que darías a vivir en el pueblo, que es donde mejor se está. Y así sería, si allí, en el pueblo, hubiera trabajo para todos.

Pedro Cuesta

Fin de semana cultural

En este boletín, queremos adelantar el programa del «fin de semana cultural», que tenemos previsto celebrar el próximo mes de abril.

Día 21: Representación teatral: *“Tres sombreros de copa”* de Miguel Mihura, por el grupo de teatro «La farándula» de Salamanca, en el salón de actos de Calatrava, a las ocho treinta de la tarde.

Día 22: Día de la Juventud macoterana en Salamanca.

- Partidos de fútbol entre solteros y casados.
- En el intermedio originales atracciones con mozas en se-naguas al vuelo y pelerinas al hombro.
- Juegos cómicos, socarronerías y otras burlas.
 - Suculenta merienda con productos «curaos» en nuestras despensas, y humedecidos por los ricos caldos del «Cochino».
- Fin de Fiesta.
Lugar: En el patio de los Dominicos.
Hora: las seis de la tarde.

— Todos estos actos, contarán con la Colaboración especial del Ayuntamiento, Caja de Ahorros de Salamanca y Asociación Cultural

Día 23: Un día en Macotera. Programa:

- 11,30, Santa Misa, cantada por la coral M.^a Auxiliadora de Salamanca.
- A continuación, en la Iglesia parroquial, recital musical a cargo de la citada Coral.
- A las 2 de la tarde, el Ayuntamiento obsequiará a los miembros de la coral con un vino macoterano.
 - A las 6,30 de la tarde, festejo folklórico-humorístico en el Centro Cultural de Santa Ana, con las actuaciones:
 - Baile de los palos por el grupo infantil macoterano acompañados por la dulzaina de Isidro Pachulo.
 - Dúo «Virgen de la Encina».
 - «Las críticas a Tomasa», juego cómico original de Juar Bueno, y representado por el grupo «Los carrozas».
 - «Farsa del Corregidor» de Alejandro Casona, a cargo del grupo «Los del monte de los Gómez».
 - Recitación poética, por Juan Bueno Zaballos.
 - Al final, se hará entrega al Presidente de la Asociación «Amigos de Macotera», de la escultura del anagrama de la Asociación por su autor, Antonio García «Confitín».

El jueves de comadre

Estamos en la escuela. El reloj marca las doce. D. Mariano impone silencio y rezamos el Ave María de salida. Es jueves de comadre y, como tal, no hay clase por la tarde. Con la alegría propia de chiquillos, salimos bufando y gritando como locos. Manolo «Luchana» y yo nos dirigimos por la calle Cifuentes a casa. Nos topamos con el abuelo «Cachucha», que estaba sentado en el brocal del pozo «Juan Rey», terminando un cigarrillo. Saltamos, casi rodando, aquellos desniveles y, por detrás de la máquina, nos dirigimos a la Plaza de la Leña. En el pozo «Fortín» estaban levando unas mujeres su ropa. La Edu deja su colada en una banasta y, muy nerviosa y fuera de sí, camina delante de nosotros que, al verla con ese terneño, nos guiñamos: «Algo le pasa a esta mujer y, más, cuando la oímos retoricar».

— ¿Dónde estará esta bribona? La «esgalichá» me deja sola con la ropa y sacando agua. El tiempo, que lleva acarreado agua, ha tenido ocasión de transportar toda el agua del diluvio. Seguramente, estará con ese «esgalichao» y «almuerzaranas». ¡Ay, pobrecita de mí! ¡Los disgustos que me da!

Nosotros la seguimos. Los ociosos de la Plaza de la Leña barruntan fiesta y comentan: «Función tenemos». La siguen con la vista. Allá, al fondo, al principio de la calle de las Fraguas, enfrente de la ermita de la Encina, esquina a la casa y casa de las Carrolas, atisba a su hija y al pretendiente; posible y casi seguro, más deseado por la madre que por la hija. La muchacha estaba con el cántaro a la cadera, y con el enamorado y encelado jilguero enfrente. Los curiosos de la plaza, que detectan la explosión de otras veces, se ponen al acecho, y se acercan cautelosamente. El hijo de la Mirina es el mozo que corteja a la Nemes. Se llama Medes. Es mozo aseado y bien peinado, además, bien leído y mejor hablado, pero rehuía al azadón. Siempre llevaba en la comisura de los labios, como para darse más tono, una paja de centeno de las que se usaban para escarbarse los dientes. Edu le empujó a un lado. Se puso en jarras delante de él y empezó a insultarle. Resultó una de las anécdotas más graciosas y divertidas que he presenciado:

Costumbre era en el pueblo acarrear agua buena. Los humildes solían servir a los pudientes y, en esta faena, está la Nemes. Así ganaba unas perrillas para comprar una batita o un mandil. En uno de sus viajes al pozo, se la encontró su novio, precisamente, en la esquina de las Carrolas. La moza no era muy agraciada: la niña era bisoja, con la nariz ladera y con una placentera cojera. Hacía muy bien el compás: «un, dos, tres, coja es». Los chiquillos solíamos acompañarla con el ritmo de aquellos versos de Quevedo y con un gran ramo de flores o hierbas: «De este clavel y esta rosa/la Nemes es-coja/. La muchacha era de buena pasta; no se enfadaba ni cuando la enseñábamos a cagar grillos.

Bueno, a lo que íbamos. Medes, marido en «potencia propinqua» de la Nemes, está peinado y muy requetepeinado. Entonces, se daba

con gomina, fabricada por él mismo, con la que destilaban los ciruelos del huerto de Paco el «Sucio». Con todo, no le hacían ascos a sus ojos los andares y nariz ladera de la aspirante. Muchos padres, amigos y vecinos le advirtieron que reparara en las dotes y cualidades de la moza. Como el amor es ciego y él se fiaba de la voluntad de San Antonio, decía: «Mis ojos no han visto cara más bonita, ni ojos de mirar tan tiernos, ni hablar tan gracioso, ni nariz más egregia, ni andares más acompasados y comprometedores. Además, todo lo tenía tan asimilado e hipotecado, que para él la Nemes era como la Academia de la Lengua: «fija, limpia y esplendorosa».

Estaba, pues, el jilguero, jándalo, entusiasmado parándose, cuando su probable suegra vino a interrumpir su emocionante soliloquio. Las exabruptas expresiones de su hipotética madre política sí conservamos; así le espetó: «So esgalichao», ¡tú, aquí, con la mi hija!, alfeñique, comehierbas, pájaro ajilguero; «pa ti vas-tar la mi hija, la mi Nemes, la mi virgen, la mi...; tragaollas, «pa ti vas-tar», y le achuchaba y le alejaba, pero con miedo de que se marchara. Ella, como gallo reñidor, se movía para los lados, hacia atrás, hacia adelante, como para tomar aliento y encontrar otras palabras. En el mismo tono, siguió el repertorio. De nuevo se detuvo, pero volvió con su cantinela. La gente tomaba cartas en el asunto, la enzarzaba. ¡Hala! ¡Con ese parásito de la sociedad!. Ella, entusiasmada por el hallazgo exclamaba y le amenazaba: «Sí, que eres un parásito». ¿Para ti he comprado el cacho de tierra del Cascajal? «Pa ti vas-tar, la mi virgen». Jamás de los jamases! La gente venga a animarla, a darle la razón. Cuando se agachó para coger una piedra, se dio cuenta del tiberio que se había montado, de que todos se estaban divirtiendo a su costa. Les mira y les dice con mucho aplomo: «Así que vosotros riéndoos de mí, calzonazos, vagos. Me cago en todos vosotros, mamones. Un aplauso nutrido acogió la terminación del entremés. ¡A comer que es hora!

Le quitó el cántaro a la muchacha. Le mandó recoger la ropa al Fortín, para que la tendiese en casa. Ella se marchó con el agua a casa del ama, que le recomendó que no hiciera tanta fiesta y función en la plaza. A los quince días, volvió, con el mantón heredado de su abuela, a contarle al ama lo que le pasaba a su hija con el «jilguero». ¡Tanto había ido el cántaro a la fuente...!

—Eso lo esperaba yo —respondió el ama—. Tú lo estabas deseando y preparando, así que se casen, y no des más que hablar, porque ya lo conocen hasta los lechuzos del cementerio.

—Eso digo y quiero, ya que lo han hecho, que lo paguen.

—Sí, sí, que se casen porque, si no, va a haber más fiestas, funciones y mayordomías que en el mes de mayo.

José Flores

Noticias de Macotera

Por fin, cayeron las esperadas lluvias, cuya carencia estaba creando problemas muy graves en la vida de este país, aunque nuestro pueblo ha sido uno de los menos afortunados por el rico elemento. Para que broten los trigos, hayla, pero son tan escasas las reservas que, si no llueve más, la situación puede ser preocupante.

No son más halagüeñas las noticias, que nos llegan, sobre la desaparición de la plaga de los topillos «*Microtus Arvalis*». La Facultad de Biología de la Universidad de Salamanca ha enviado un informe que no enciende el optimismo de los agricultores afectados. La nota dice que es una especie de amplia distribución en Europa y que sufre explosiones demográficas como mínimo, cada diez años, en nuestra región y, al cabo de cuatro o cinco meses, la invasión de esos bichos vuelve de nuevo a sus números normales. Se pensaba que se podía acabar con esta plaga antes de que creciera la cosecha, pero el invierno seco favorece la cría invernal. Posiblemente, el próximo verano sigamos viendo inundados nuestros campos de los ya famosos roedores. La Facultad no aporta soluciones. No las tiene. Sugiere «una mayor carga ganadera de ovejas, ya que las pezuñas de los ovinos y los topillos no se llevan nada bien.

— Se van a construir en nuestra localidad veinte viviendas sociales. El lugar elegido, unos terrenos municipales que lindan con la Avenida de San José de Calasanz; para entendernos mejor, enfrente de la casa de Faquín el «Esparrama», próximo a la Escuela. En la sesión celebrada en la segunda quincena de febrero, se acordó ceder los terrenos.

— El Gobernador Civil ha remitido un escrito al Ayuntamiento informando sobre la probable firma de un convenio entre el INEM y la Diputación para acondicionar la casa-cuartel de la Guardia Civil, por el que el INEM aportaría el 80% para salarios y la Diputación, el 20%.

— Se arreglará el Colegio de E.G.B. —Escuela de abajo—. Para ello se cuenta con una ayuda de diez millones de pesetas, que ha concedido el Ministerio de Educación. Esa cantidad se invertirá: para colocar una nueva instalación eléctrica, la sustitución del tejado y la pintura general del edificio.

— Se ha recibido una subvención de la Junta de Castilla y León para la adquisición de una máquina desinfectante de camiones que será colocada junto al matadero. Contará con una caliente y productos desinfectantes, destinados, principalmente, al servicio de vehículos de transporte de ganados.

— Se van a plantar árboles en el sitio del Blasco Martín, y se va a extender la zona ajardinada de la Plaza del Mercado y Gasolinera.

— Se ha comprado un ordenador valorado en 730.000 pesetas. Para ello, se ha recibido de la Diputación una concesión equivalente al 50%. Esta adquisición facilitará el trabajo de los funcionarios y, a la vez, la información a los vecinos será más rápida y fluida.

— Se han aprobado nuevas normas urbanísticas. La altura máxima de las nuevas viviendas será de 6,80 metros; la fachada se construirá de ladrillo macizo; y los balcones, con barandilla de hierro negro.

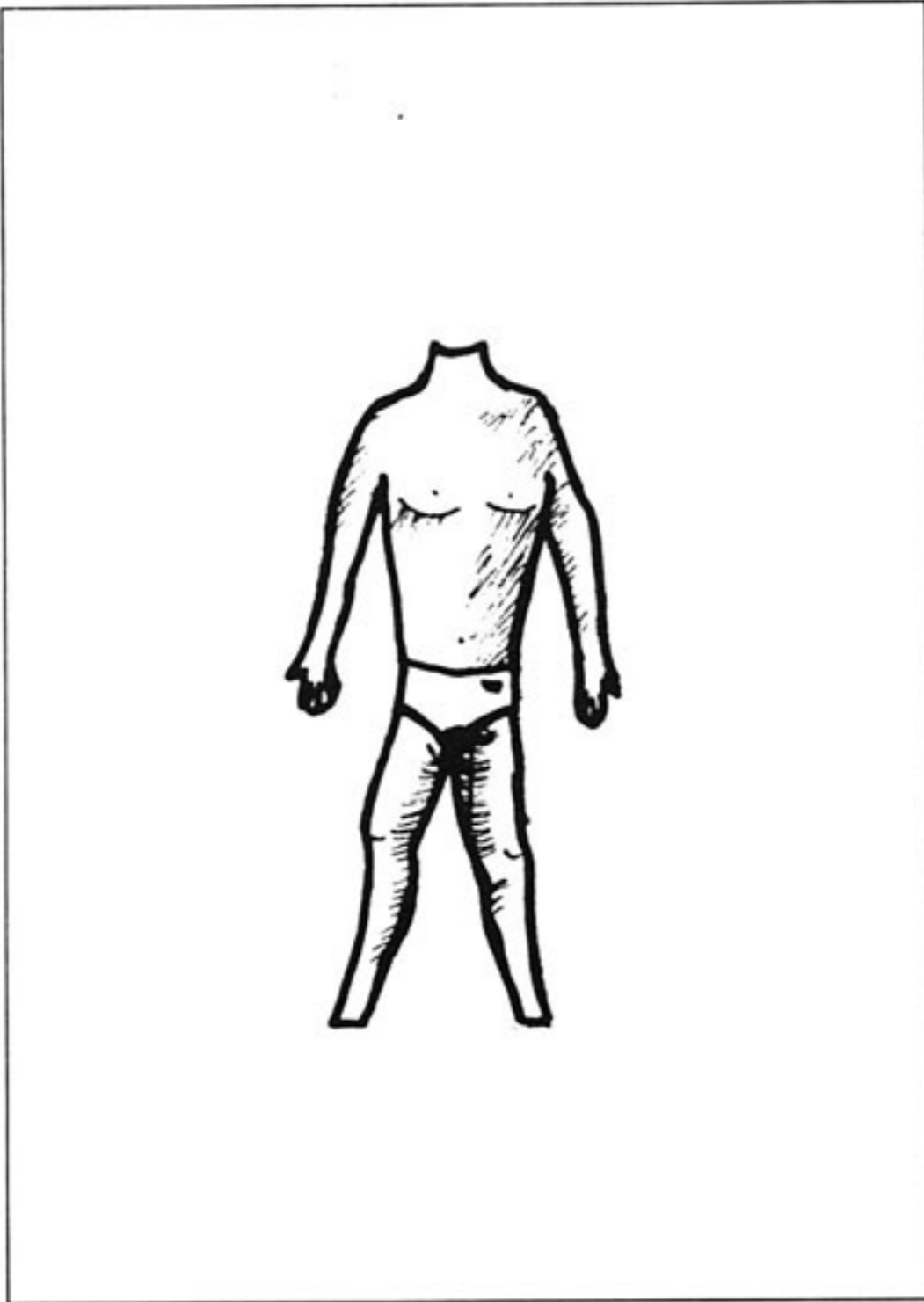
— Se ha comprado una plaza de toros portátil por un importe aproximado a los cuatro millones y medio. También se han contratado ya las verbenas de las próximas fiestas patronales.

— El día 22 de febrero, nuestro paisano, D. Antonio García Madrid, hijo de Agustín «Perete», tomó posesión de su cátedra de Pedagogía Comparada y Legislación Escolar de la Universidad Pontificia de Salamanca. Nuestra más sincera enhorabuena.

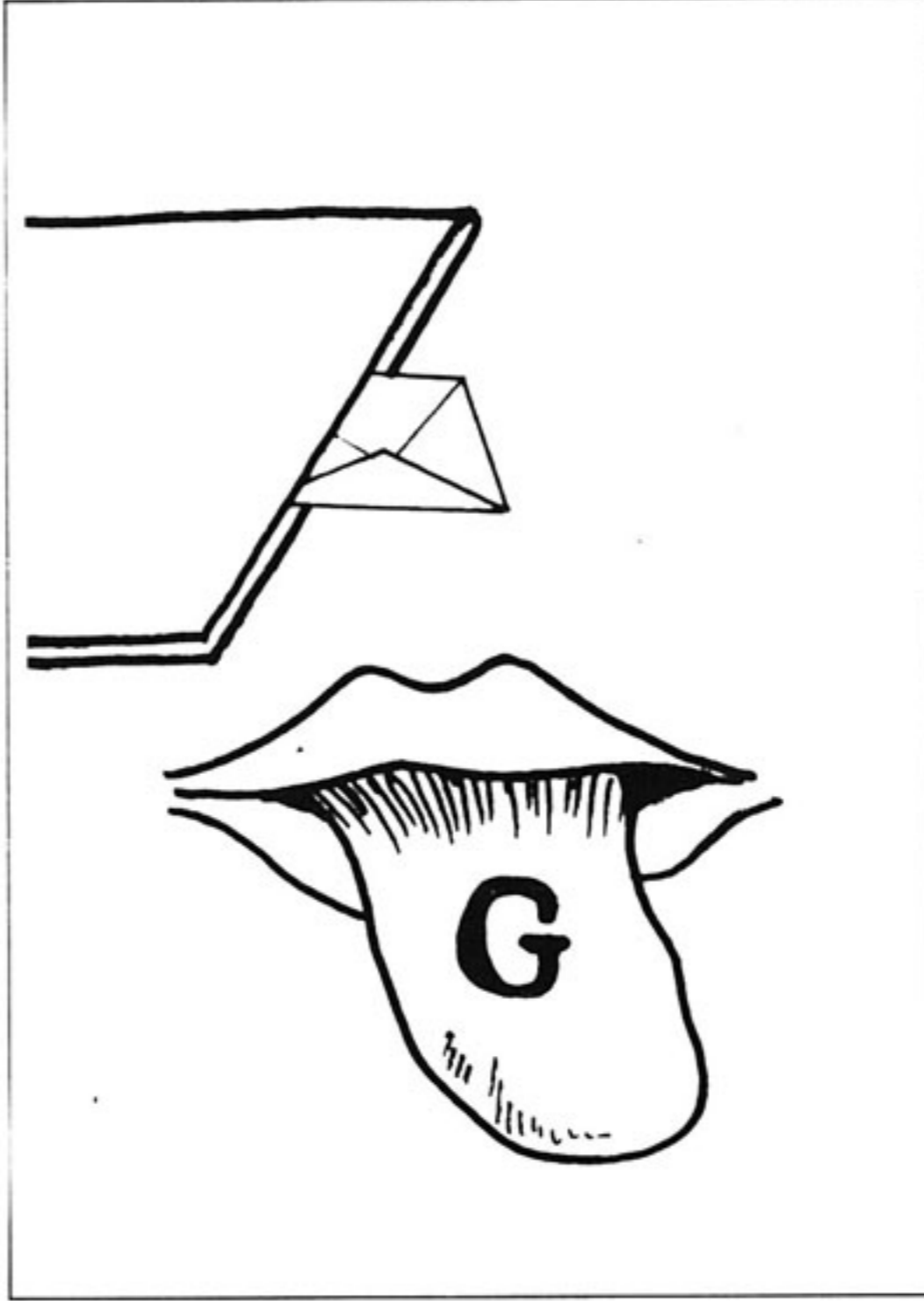
— El pasado 15 de febrero, Gaspar Blázquez Roder, auxiliar de nuestro Ayuntamiento, presentó su jubilación voluntaria, por llevar 43 años de servicio. Toda una vida de entrega y dedicación a sus vecinos, merece el reconocimiento y gratitud de todos, así se lo expresamos a través de este boletín y por la colaboración que viene prestando al mismo, mediante las informaciones que nos remite puntualmente.

Fallecimientos del primer trimestre del 1989

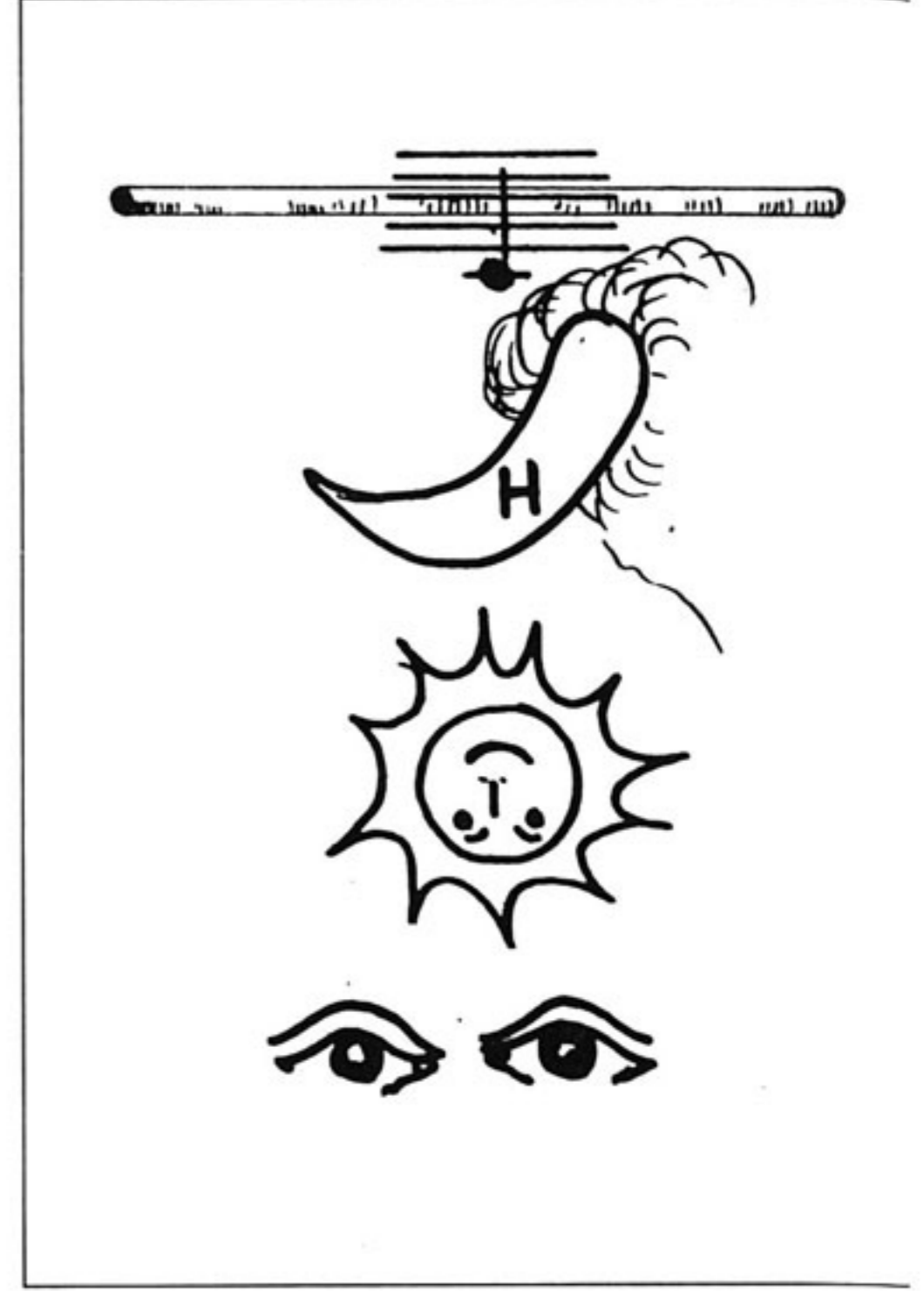
Encarnación Caballo Losada —esposa de Lucas «Lobito»—. Beatriz Jiménez Cuesta —esposa de Benedicto «Calero»—. Segundo Bautista Bueno —«Monsas»—. Juvencio Zaballos Sánchez —«Cantarillas»—. Agustina Zaballos Rubio —«Quesca»—. Rafael Caballo Madrigal —«Pelete». M.^a Teresa Cosmes Blázquez —«Lorenzana»—. D. Jesús Flores. maestro nacional. Sebastián Hernández —«Chan»—.



¿Está bien la solución?



¿Qué sacó María?



¿Cómo llegó el niño?



Al paisano Antonio García García, soñador de retablos y esculturas

Sólo está con su mente pensadora, fijando en la madera el pensamiento, pues, lo que ha de tallar en su momento lo contempla con ansia creadora.

Son alma de su ciencia inspiradora: maceta, banco, tabla y sentimiento, pasión y arte, que saca con talento en la solemnidad operadora.

Delirantes los duendes del artista, cuando su sabia mano de tallista, ponen en ritmo la gubia talladora,

y, al querer dar a un palo inerte vida, moldea la figura apetecida, y la escultura logra decoradora.

Macotera, 1988
Juan «Machaca»

Un recuerdo: El día 19 de febrero, murió en Zamora, D. Jesús Flores, nuestro maestro a la edad de 95 años. Ante la triste noticia, muchos macoteranos hemos sentido que algo nuestro ha desaparecido. Tras el recuerdo de tantos ratos compartidos, va nuestra gratitud y nuestra ferviente oración.

Hace breves fechas, fallecieron en nuestra ciudad dos amigos y paisanos, muy ligados a esta Asociación, Juvencio Zaballos Sánchez y Rafael Caballo Madrigal. Desde estas páginas, queremos expresar nuestra más sincera condolencia a sus familias.

Matrimonios celebrados durante el año 88

Mario Grande Gorjón (Hojalatero)
Luisa Serrano García (Hojalatero)
Alfonso García Bueno (Villar)
Petra Martín Bueno (Habanero).
Felipe Iglesias Mielgo (Chófer Serrana)
Benjamina Campos Zaballos (Campinas)
Hermelindo Andrés Miguel (Santiago)
Julia Castelló Calvo (Esquileche)
Antonio Hernández Jiménez (Bedija)
M.^a Jesús Blázquez Taboada (Barrosina)
Juan Marín Sáez (Fontiveros)
Francisca Martín Sánchez (Luchana)
Atanasio García Zaballos (Confite)
Perpetua Horcajo Guerra (Cusina)
Carlos Vegas Martín (Telegrafista)
Manuela Zaballos (Calzaderas).
Antonio Zaballos Blázquez (Cuquillo)
Palmira Sánchez Jiménez (Droguero)
Petronico Rodríguez Plaza (Peñaranda)
Isabel González Martín (Zapatero)
Pedro A. Bueno García (Jorge)
Isabel Nieto Zaballos (Dieguines)
Gabriel Mateo Usano (Majadahonda)
Manuela Martín García (Miguel Cuerdas)



boletín informativo

ASOCIACIÓN CULTURAL «AMIGOS DE MACOTERA»

Equipo coordinador

Sebastián Sánchez Sánchez
José Flores Martín
Manoli del Teso Montes
Ramón Jaime López Flores
Eutimio Cuesta Hernández
M.^a Eugenia Lahera González
M.^a Angeles Iglesias Sebastián
Diego Losada Cosmes
Juan Bueno Zaballos
Fernando Cuesta Martín
Ramón Zaballos Bueno
Juan Manuel González Hernández
Diego Caballo Zaballos
Gaspar Blázquez Rodero
José Luis Rivero del Campo

Este boletín está abierto a todos. Los interesados en colaborar o sugerir alguna idea, pueden enviar sus trabajos al apartado de correos, n.º 539 de Salamanca

La publicación de este boletín ha sido costado por la Caja Rural de Macotera

Depósito Legal: S. 192-1987

Maqueta, fotocomposición e impresión:
GRÁFICAS VARONA
Rúa Mayor, 44. Teléf.: 923 25 33 88
37008 SALAMANCA

Boletín Informativo
Asociación Cultural «Amigos de Macotera»
c/ Gardenia, 1-3.º D
37003 Salamanca

Caja Rural de Macotera

Al servicio de sus socios y pueblo

Plaza Mayor, 10. Macotera. Tfno.: 55 51 80

Sr. D.

Calle n.º

Localidad Provincia